

# La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Dirección y Redacción:  
Calle de Alfonso XII, 22  
Toda la correspondencia al  
Director.  
No se devuelven los origi-  
nales.

DIRECTOR PROPIETARIO  
**SATURNINO RODRÍGUEZ**  
COLABORADORES  
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS  
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:  
Año..... 5 pesetas.  
Semestre..... 3 »  
Trimestre..... 2 »  
Pago adelantado.  
ASOCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES  
Número suelto: 25 cénts.

## SUMARIO

Se aproxima, por D. Angel Grande.—Sección Oficial.—  
Comentarios y noticias.—Sección bibliográfica.—Notas  
de la Sección Administrativa.—Anuncios.

## Se aproxima.

Hondo, muy hondo debe ser el agradecimiento nacional que a la hora de la hora se le tributa a nuestro *práctico* Ministro, Sr. Ruiz Jiménez. Plumas bien templadas y sinceras, cual la de nuestro popular Dicenta, rompen sus puntos al exteriorizar su júbilo por los humanitarios rumbos pedagógicos que la acción de Ruiz Jiménez jalonea en sus últimos Reales decretos.

El Magisterio nacional, al ver estos dos incansables paladines, uno oficial y el otro social, de nuestra causa, siéntese profundamente conmovido en aras de inmenso agradecimiento. Si, orgullosos podemos estar los Maestros.

Es verdad que el aspecto económico, enjundia de nuestro ser profesional, aún está por resolver; pero si parangoneamos la odisea del Maestro de *ayer* con la perspectiva del Maestro del *mañana*, el del día, el de hoy, tiene que sentirse ya que no satisfecho, si muy esperanzado al estar asiendo la astilla de su salvación. Esa velocidad paquidérmica que observamos en la resolución cultural, es consecuencia emanada de la complejidad, gravedad y transcendencia de tan magno problema.

La revolución pedagógica de un pueblo cual el nuestro, en que tantos antagonismos hay que vencer, tiene que ser laboriosa, sí, muy laboriosa. No basta que los aires culturales de allende las fronteras vengán saturados de libertad, progreso y poderío, no, es preciso, además, que, aquí, nosotros, en nuestros propios lares, en nuestro terruño nacional, depongamos

mos nuestra tradicional intransigencia; que nos percatemos enseguida de la transcendencia que en todos los órdenes del saber humano lleva aparejado el problema pedagógico; que por lo mismo que es savia que tonifica el árbol protector de la humana sociedad, debemos estar todos propicios en la colaboración de tan gigantesca empresa.

Observemos que, desde el primer magistrado de la nación hasta el más ignoto ciudadano, todos se ocupan del perfeccionamiento del hombre, a base de niño escolar, sabía, recta y naturalmente dirigido.

Cualquiera que sea el campo social en que el hombre milita, desde el mismo dirige sus miradas bienhechoras hacia la consecución de sus bellos ideales: la cultura. Mas para llegar a la *tierra de promisión*, tanto en la histórica peregrinación mosaica como en la de nuestros días, se ha hecho todo por tiempos, por jornadas.

Los israelitas históricos lo mismo que el Magisterio de ayer tuvieron en las primeras jornadas sus altos, sus azotes; en otras, chuparon y saborearon el maná y las codornices indigestas; en otras, unos vieron y otros entraron en la Tierra de promisión; y si estos hechos históricos han de aleccionarnos, observemos que, sólo aquéllos, que perseveraron en su fe, poniendo en juego los medios, fueron los únicos que tomaron posesión y saborearon la *brevia* de aquella tierra; luego nosotros, los profesionales, el Magisterio en masa como un solo hombre, debemos mostrarnos, ahora, muy agradecidos a nuestro caullo Moisés, Sr. Ruiz Jiménez, y seguirle ayudando sin vacilaciones ni desmayos, hasta llegar al disfrute de tan cacareada breva.

Si esto sabemos o queremos hacer, nuestra peregrinación se aproxima al corazón o médula de nuestros más caros ideales.

ANGEL GRANDE.

